

# "Verecundia y diligentia en la obra de Macrobio: una perspectiva tardoantigua".

Cardigni, Julieta.

Cita:

Cardigni, Julieta (2007). "Verecundia y diligentia en la obra de Macrobio: una perspectiva tardoantigua". *Argos. Revista anual de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos*,, 101-116.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/julieta.cardigni/48>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxud/n4a>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Julieta Cardigni**

**DNI 26. 520. 358**

**Email: [jcardigni@yahoo.es](mailto:jcardigni@yahoo.es)**

**Universidad de Buenos Aires, CONICET- UBACyT F 114 (Dirección: Liliana**

**Pégolo)**

**“*Verecundia* y *diligentia* en la obra de Macrobio:  
una perspectiva tardoantigua”<sup>1</sup>**

**Resumen:**

La lectura, apropiación y resignificación de la tradición literaria y filosófica anterior fue, en el Tardoantiguo, una práctica habitual en función de mantener la continuidad cultural y de innovar al mismo tiempo, de acuerdo con los cambios de la época. Era un doble movimiento que consistía, por un lado, en la apelación a la *auctoritas* de los grandes textos del pasado, y por otro, en su reubicación en el presente, que no era menos importante en la construcción de la identidad.

En la obra de Macrobio, intelectual de la primera mitad del siglo V d. C., resulta fundamental la construcción de la *doctrina* a partir de la *verecundia* y la *diligentia*, nociones que formaron partes de la base moral de la Roma clásica, y que adquieren en el autor tardoantiguo si no una perspectiva diferente, al menos una dimensión más elevada. En función de determinar las características de estas virtudes (*verecundia* y *diligentia*) en la propuesta macrobiana, el presente trabajo estudia su presentación de manera teórica en *Saturnalia*, y su aplicación práctica en los *Commentarii in Somnium Scipionis*, en relación con la propuesta clásica representada mayormente por los textos de Cicerón.

**1. Introducción**

La lectura, apropiación y resignificación de la tradición literaria y filosófica anterior fue, en el Tardoantiguo, una operación habitual en función de mantener la continuidad cultural y de innovar al mismo tiempo, de acuerdo con los cambios de la

---

<sup>1</sup> Una primera versión de este artículo fue presentada en las VII Jornadas de Cultura Clásica “Identidad y diferencia”, Universidad del Salvador, 27 y 28 de septiembre de 2007.

época. Era un doble movimiento que consistía, por un lado, en la apelación a la *auctoritas* de los grandes textos del pasado, y por otro, en su reubicación en el presente, que no era menos importante en la construcción de la identidad.

En la obra de Macrobio, intelectual de la primera mitad del siglo V d. C., resulta fundamental la construcción de la *doctrina* a partir de la *verecundia* y la *diligentia*, nociones que formaban partes de la base moral de la Roma clásica, y que adquieren en el autor tardoantiguo si no una perspectiva diferente, al menos una dimensión más elevada. En función de determinar las características de estas virtudes (*verecundia* y *diligentia*) en la propuesta macrobiana, el presente trabajo estudia su presentación de manera teórica en *Saturnalia*, y su aplicación práctica en los *Commentarii in Somnium Scipionis*, en relación con la propuesta clásica representada mayormente por los textos de Cicerón.

## 2. La *verecundia* en la Roma clásica

Para el mundo clásico, la *verecundia* es el arte de conocer el lugar adecuado en cada transacción social, y de basar el comportamiento en este conocimiento; actuando así, se establece el lazo con los demás, quienes juegan, idealmente, roles sociales complementarios.<sup>2</sup> Etimológicamente podemos ligar el término al verbo *vereri*: ser *verecundus* es sentir o estar en disposición de sentir *vere-*, es decir, “temor”.<sup>3</sup> Esta idea de “temor” se relaciona más con el campo semántico de la “preocupación” que con el del “miedo”; es un temor estratégico, que se manifiesta en el intento de evitar atraer la atención hacia uno mismo de manera inadecuada o en un grado inadecuado. Esta virtud es, junto con el *pudor*, el elemento propio del género humano según leemos en Cicerón, (“...*homo solum animal natum pudoris ac verecundiae particeps...*” *De fin.* 4.7.18),<sup>4</sup> y ambas emociones regulan y modelan los comportamientos de la vida de relación en el seno de la *consociatio hominum*.

La *verecundia* puede manifestarse de dos maneras: una ocurrente y otra disposicional. En el primer caso, se trata de una preocupación por no crear incomodidad durante una determinada transacción social, a causa de algún factor circunstancial. En el

<sup>2</sup> Kaster, R., “Between respect and shame: *verecundia* and the art of social worry”, *Emotion, Restraint, and Community in Ancient Rome*, New York: Oxford University Press, 2005.

<sup>3</sup> Véase *Rhet. Her.* 2. 42 (= *Cic. Inv. rhet.* 1. 83), *Cic. Amic.* 83, *Livy* 2. 36. 3; *Val. Max.* 5. 7 1, *Sen. Dial.* 9. 2. 10, *Ep.* 11. 7, *Quint. Inst.* 12. 5. 3, [Quint.] *DMai.* 19. 11).

<sup>4</sup> “El hombre es el único animal que participa del pudor y de la *verecundia*.”

segundo caso, es un temor amplio a crear esta incomodidad, pero en transacciones personales o sociales en general; podría decirse que quien sufre de esta última, tiende a experimentar la primera con frecuencia. En este último caso, la *verecundia* como emoción se inscribe dentro de la órbita de las virtudes en el sistema moral clásico, puesto que la disposición a experimentarla lleva a actuar dentro de un sistema ético basado en este sentimiento.

El resultado social de la *verecundia*, según Kaster,<sup>5</sup> es lo que denominamos “ignorabilidad”, es decir, el hecho de pasar desapercibido, y de requerir del menor espacio social posible para realizar una acción. Los objetivos de cultivar la *verecundia*, que son al mismo tiempo sus efectos, son dos: evitar ofender a otros, y evitar el énfasis sobre uno mismo, o bien no disfrutar de este énfasis en caso de que se produzca. De esta manera el individuo se cuida y se valora, dado que protege la opinión que los demás se forman sobre él.

Al iniciar Cicerón en *De officiis* el desarrollo de la última *pars honestatis*, la llama *decorum* (que traduce el griego *τον προπον*, ‘lo apropiado’, “*aptum*”) y describe de qué se trata: en ella se incluyen la *verecundia* como ‘respeto’, la templanza (*temperantia*) y la moderación (*modestia*), y todo lo que es apaciguamiento de las pasiones y medida en las cosas.<sup>6</sup> A estas diferencias deben añadirse las marcadas por la diferencia de edad, donde se señala la *verecundia* como virtud especialmente propia de los adolescentes.

Tal como expone Cicerón más adelante en la misma obra, la diferencia entre *iustitia* y *verecundia* es que la primera consiste en no violar los derechos humanos, y la *verecundia* en no ofenderlos.<sup>7</sup> La *iustitia* es más concreta, ya que está demarcada por las leyes, patrón objetivo de juicio; mientras que la *verecundia* busca un límite que siempre se establece en relación con los otros, y por lo tanto nunca está totalmente claro. De todas maneras, no es por completo indeterminada, simplemente sus límites resultan más inciertos.

Los ámbitos de aplicación de la *verecundia* son múltiples: el de la comida, el uso de las metáforas, la búsqueda de la verdad, el trato con los pares, subordinados o

---

<sup>5</sup> Kaster, R., “Between...”

<sup>6</sup> Cicerón, *De officiis*, 1. 93: “*Sequitur ut de una reliqua parte honestatis dicendum sit, in qua verecundia et quasi quidam ornatus vitae, temperantia et modestia omnisque sedatio perturbationum animi et rerum modus cernitur. hoc loco continetur id, quod dici latine decorum potest; Graece enim prepon dicitur*”

<sup>7</sup> Cicerón, *op.cit.*, 1.99: “*est autem quod differat in hominum ratione habenda inter iustitiam et verecundiam. Iustitiae partes sunt non violare homines, verecundiae non offendere, in quo maxime vis perspicitur decori*”

superiores, la relación con las instituciones. Esta amplia práctica la convierte en una emoción de auto afirmación y autoestima, (como lo son también la vergüenza o el orgullo), crucial para la vida social, dado que por medio de ella se controla y regula el comportamiento de los individuos libres en una comunidad civil.<sup>8</sup> Cicerón, también en *De officiis*, afirma que la *verecundia* hace posible las costumbres, la ciudad y las instituciones.<sup>9</sup>

En este sentido, es una virtud constructiva, dado que lleva a la construcción y sostenimiento de la sociedad; tanto en la unión de los hombres en ciudades, como en la constitución de las relaciones interpersonales de los ciudadanos, particularmente en la *amicitia* (*Nam maximum ornamentum amicitiae tollit qui ex ea tollit verecundiam.*)<sup>10</sup> Es decir que, si bien es verdad que casi todas las instancias de esta virtud tienen una orientación vertical, dado que quien la experimenta sabe dónde se halla situado en la pirámide social, también cuenta con un aspecto horizontal que se manifiesta en la relación entre pares, o entre quienes aspiran a serlo.

En este sentido, otro rasgo fundamental de la *verecundia* es la reciprocidad, y el hecho de que se practica siempre de manera doble, hacia uno mismo y hacia los demás; se trata principalmente de ver las cosas como las ve el otro. En este aspecto se halla la esencia de la *verecundia* como forma de cohesión social, puesto que exige dar un paso

---

<sup>8</sup> De esta afirmación se desprende que ni los esclavos ni los miembros del ejército podían experimentar *verecundia*, dado que en ninguno de los dos casos se halla la posibilidad de elección, constitutiva de esta emoción.

<sup>9</sup> Cicerón, *De officiis* 2. 15: “*Urbes vero sine hominum coetu non potuissent nec aedificari nec frequentari, ex quo leges moresque constituti, tum iuris aequa descriptio certa que vivendi disciplina; quas res et mansuetudo animorum consecuta et verecundia est effectumque.*”: “En verdad las ciudades no habrían podido ni construirse ni mantenerse sin el pacto entre los hombres, a partir del cual las leyes y las costumbres se constituyen, y luego la descripción equitativa de las leyes y una cierta disciplina de vida; las cuales son resultado y efecto no solo de la tranquilidad del espíritu sino también de la *verecundia*.”; cf. también *De finibus*, 4. 18: “*Principiis autem a natura datis amplitudines quaedam bonorum excitabantur partim profectae a contemplatione rerum occultiorum, quod erat insitus menti cognitionis amor, e quo etiam rationis explicandae disserendique cupiditas consequeretur; quodque hoc solum animal natum est pudoris ac verecundiae particeps appetensque coniunctiorum hominum ad societatem animadvertentesque in omnibus rebus, quas ageret aut diceret, ut ne quid ab eo fieret nisi honeste ac decore, his initiis, ut ante dixi, et seminibus a natura datis temperantia, modestia, iustitia et omnis honestas perfecte absoluta est.*”; *De partitione Oratoriae* 79: “*Nihil enim est aliud eloquentia nisi copiose loquens sapientia, quae ex eodem hausta genere quo illa quae in disputando est, uberior est atque latior et ad motus animorum vulgique sensus accommodatior. Custos vero virtutum omnium dedecus fugiens laudemque maxime consequens verecundia est.*”; *De re publica* 5.6: “(Scipio.?) ‘<civi>tatibus, in quibus expetunt laudem optumi et decus, ignominiam fugiunt ac dedecus. nec vero tam metu poenae terrentur, quae est constituta legibus, quam verecundia, quam natura homini dedit quasi quandam vituperationis non iniustae timorem. hanc ille rector rerum publicarum auxit opinionibus, perfecitque institutis et disciplinis, ut pudor civis non minus a delictis arceret quam metus. atque haec quidem ad laudem pertinent, quae diei latius uberiusque potuerunt.’”.

<sup>10</sup> Cicerón, *De amicitia* 83.

atrás con respecto a los propios intereses, o bien privilegiar los intereses del otro voluntariamente.

De acuerdo con lo estudiado brevemente en Cicerón, podemos decir que la *verecundia* fundamentalmente establece las bases para la organización de la sociedad en un sentido sincrónico. Así, el ciudadano romano de la República se define, entre otras cosas, por el grado de *verecundia* presente en las relaciones que es capaz de establecer con sus pares o superiores o inferiores; con las instituciones, con el lenguaje y con sus hábitos. Pero, es necesario notarlo, si bien ningún ámbito de aplicación se excluye, hemos encontrado en los pasajes citados alusiones mayormente a un contexto sincrónico.

### 3. La *verecundia* y la *diligentia* en el universo macrobiano

*Saturnalia*, un texto en siete libros escrito a la manera del banquete platónico, es un diálogo en el que Macrobio intenta hacer conocer a su hijo los *arcana* de la cultura clásica, en especial de la literatura, a partir del comentario y discusión sobre Virgilio. El diálogo, que transcurre durante las fiestas Saturnales del 384 d. C., reúne un conjunto de nobles y otros hombres instruidos que discuten sobre las cuestiones ya mencionadas (1.1.1, *Romanae nobilitatis procures doctique alii*).<sup>11</sup>

El diálogo, datado en la primera mitad del siglo V, mira hacia el pasado en un intento de nostálgica reconstrucción e idealización. Para transmitir sus ideales sobre una Roma anterior, Macrobio se vale, entre otros elementos, de la figura de Servio, un joven y prestigioso gramático presente en el diálogo,<sup>12</sup> y plantea así de manera teórica, y a propósito del comentario a Virgilio, cuáles son las virtudes que debe tener el gramático ideal; de esta manera critica implícitamente a aquellos gramáticos contemporáneos que no respetan este modelo.<sup>13</sup> En primer lugar, se sitúa en la figura de Servio la unión de *doctrina* y *mores*, al decir:

<sup>11</sup> Entre los invitados se hallan Pretextato, Nicómaco Flaviano, Símaco, los dos Albinos, Rufius y Cecina, con sus acompañantes el filósofo Eustatio, el rétor Eusebio y el gramático Servio, y el joven Avieno. También hay personajes no invitados, que llegan a la reunión, el noble Evángelo y dos figuras menores, el médico Disario y el cínico Horus.

<sup>12</sup> Desde ya, la figura de Servio se halla idealizada; en primer lugar, en el año 384, fecha ficcional de *Saturnalia*, Servio sería mucho más joven de lo que propone Macrobio en su diálogo. Por otro lado, Macrobio parece conocer su nombre pero no su obra, dado que una lectura del corpus serviano (al menos del que tenemos hoy en día) no hace más que deshacer la construcción del gramático ideal que sostiene Macrobio en esta obra.

<sup>13</sup> Vale aclarar, a modo de dato curioso, que una lectura del corpus serviano hace emerger una imagen de Servio que desmiente las características impuestas por Macrobio.

*Hos Servius inter grammaticos doctorem recens professus,  
iuxta doctrina mirabilis et amabilis verecundia,  
terram intuens et velut latenti similis sequebatur.*<sup>14</sup>

Tal como señala Kaster, esta descripción es la que todo patrón desearía oír de su *cliens*.<sup>15</sup> La *verecundia*, como ya se ha visto, guía el comportamiento en la manera adecuada de acuerdo con el estatus de cada uno. No es que Servio se halle fuera de lugar en la reunión, pero con su actitud *verecunda* marca la diferencia entre él y los *nobiles* presentes, y se ubica donde le corresponde de acuerdo con su posición social. Recordemos en este punto que el gramático no gozaba de un lugar muy prestigioso dentro de la sociedad romana, a pesar de que su contacto con familias aristocráticas y su función como agente educador y social en la escuela le daban, paradójicamente, cierto poder intelectual y social.<sup>16</sup>

Con esta caracterización, Macrobio autoriza la entrada de Servio a la reunión, y también mencionando la noción de “naturalidad” que se suma a la descripción del *grammaticus*, al decir mucho más adelante “*naturali pressus ille verecundia*”.<sup>17</sup> Este modo de actuar de Servio, que lo sitúa dentro de la jerarquía social del diálogo, es de carácter instintivo y natural. Y como Servio, la mayor parte de los personajes del diálogo conoce su lugar; esta es la esencia de la *verecundia*, que domina todo el texto.<sup>18</sup>

La *verecundia* está tomada no solo en su aspecto social, sino también en el intelectual, y se considera una forma de entender la tradición. La misma descripción de Servio al entrar se aplica a Virgilio (*item poeta doctrina ac verecundia nobilis*),<sup>19</sup> quien merece esta calificación por el interés que demuestra por su propio pasado, su deseo de unión con el presente, y la *reverentia* por ambos. De acuerdo con esto, la *verecundia* no es la postración servil hacia el pasado y la exclusión del presente; justamente Virgilio

<sup>14</sup> Macrobio, *Sat.*, 1.2.15: “Seguía a estos (Cecina y Rufius) Servio, mirando hacia el piso y como si quisiera esconderse, recientemente establecido como maestro entre los gramáticos, admirable por su saber y amable por su *verecundia*.” Todas las citas de *Saturnalia* y *Commentarii in Somnium Scipionis* se harán de la edición de I. Willis, Teubner, 1970.

<sup>15</sup> Kaster, R., “Macrobius and Servius: *verecundia* and the grammarians’ function”, *HSCP* vol. 84, 1980.

<sup>16</sup> Recordemos también que el ideal aristocrático conlleva la idea de que quien es un noble por nacimiento, tiene su *nobilitas* como pasaporte para recibir la educación y, a la inversa, aquel que no es un caballero de nacimiento, necesita de la educación para acceder al mundo de los nobles. Cf. Kaster, R., “Macrobius...”

<sup>17</sup> Macrobio, *Sat.*, 7.11.1: “Obligado por su natural *verecundia*.”

<sup>18</sup> Robert Kaster, “Macrobius...”

<sup>19</sup> Macrobio *Sat.*, 1.16. 44.

juega un papel fundamental en el proceso de continuidad cultural por saber balancear ambos elementos sin dar a ninguno más o menos espacio del que le corresponde, de la misma manera en que se conducen socialmente los hombres unos con otros durante el *symposium*. En este punto, la imitación literaria como forma de *verecundia* y recurso de continuidad cultural se transforma en un imperativo moral; no es ya una cuestión meramente retórica o literaria, sino que es la forma colectiva de situarse ante la tradición.<sup>20</sup> La operación de Cicerón con respecto a Platón, o del mismo Macrobio como comentarista de una obra célebre, son muestras de *verecundia* en tanto cumplen con esta norma y establecen la correcta relación social y cultural con el pasado literario.

Ahora bien: la *verecundia* es el impulso que inicia el proceso, y la *doctrina* es el punto de llegada; lo que media entre ambas, y por lo tanto también entre el pasado y el presente, es la *diligentia*, el cuidado y mantenimiento requerido para seguir en contacto con la propia cultura. La relación entre estas cualidades es triangular: a partir del sentido propio de *verecundia*, la cualidad de la *diligentia*, cuando se aplica, produce la *doctrina*, que a su vez es adecuadamente controlada por la *verecundia* para evitar la arrogancia sin límites que puede generar la búsqueda de conocimiento.<sup>21</sup>

Tanto en la concepción clásica como en la obra de Macrobio, la *diligentia* implica un deseo de comportarse con escrupulosidad al realizar una tarea. Ésta es la relación con el texto que debe manifestar la *enarratio* del gramático en la escuela, para producir así un hábito mental. Sin embargo, la excesiva aplicación de la *diligentia*, sin el control que la *verecundia* supone, genera efectos negativos; concretamente, es lo que ha llevado a la fragmentación y atomización que Macrobio acusa en la educación tardoantigua. Contra este atomismo psicológico que, según Marrou,<sup>22</sup> caracterizó a la Antigüedad Tardía, *Saturnalia* presenta una unificación no sólo del saber, que es dirigido hacia un solo objetivo (Virgilio), sino también de lo social y lo intelectual, dado que este mismo saber se organiza de acuerdo con un orden social unificado y pautado.

En este punto es sencillo notar que el diálogo es producto de los mismos valores que reconviene; la indivisibilidad de las cualidades sociales, morales e intelectuales que hacen de *Saturnalia* un *de officiis* de la Antigüedad Tardía<sup>23</sup> ofrece un ideal con unidad y coherencia, en el cual existe una ética no competitiva y una constante negociación.

---

<sup>20</sup> Con respecto a esta afirmación, obsérvese que el mismo diálogo *Saturnalia* de Macrobio está construido sobre el modelo genérico del banquete platónico, con las transformaciones del caso (véase Flamant, J., "Le technique du banquet dans les *Saturnales* de Macrobe", *REL* 46, (1968).

<sup>21</sup> Kaster, R., "Macrobius..."

<sup>22</sup> H. I. Marrou, *Saint Augustin et la fin de la culture antique*, Paris 1937.

<sup>23</sup> Kaster, R., "Macrobius..."

Estos preceptos se verifican también en el orden lingüístico: Macrobio, a diferencia de lo que hacen otros gramáticos, no critica el uso del lenguaje contemporáneo como desviación. No hay una competencia entre “antiguos” y “modernos”, ni una oposición ellos- nosotros. Un intento de oposición o corrección de los antiguos implicaría un conocimiento de la norma anterior, que sería, en consecuencia, una falta a la *verecundia*. Por otra parte, sostener que el pasado ha sido mejor es también una violación a esta virtud, dado que conlleva un no respeto por la realidad presente. Así, la idea fundamental es la de ser “amigo del pasado”, “amigo de la unidad y de la continuidad”, “amigo de la tradición”;<sup>24</sup> metáforas que en ningún caso implican el abandono de la realidad contemporánea, ni de la propia identidad.

Esta propuesta se hace efectiva cuando Macrobio mismo, como lector de Cicerón, la aplica en sus *Commentarii in Somnium Scipionis*, obra escrita con anterioridad a *Saturnalia*, y en cuya organización se hace evidente la coherencia del proyecto macrobiano. Así, por señalar algunas características, la lectura de Macrobio es *verecunda* en tanto busca acceder al “verdadero” sentido del texto,<sup>25</sup> que está en las palabras de Cicerón oscurecido u oculto; la exégesis macrobiana no se sitúa en los márgenes sino que busca reconstruir la referencia del texto y aprehender su sentido último, lo cual es una clara muestra de *diligentia*, además de responder a una tarea moral.

La forma que adquiere su comentario también se relaciona con su proyecto de unidad y coherencia; se toman largos párrafos de Cicerón que se comentan por núcleos temáticos; se recurre a otros autores que en general confirman la postura ciceroniana; y se intenta deshacer todo conflicto entre las propuestas de la tradición, cosa que desde ya en muchos casos es imposible, dado que el objetivo de Macrobio, dar cuenta de toda la filosofía clásica, es claramente utópico. Sin embargo, cuando no es posible evitar las diferencias y estas surgen abiertamente, allí está la *verecundia* para negociar y situar a cada uno en el lugar que le corresponde, manteniendo de esta manera la armonía. Esta armonía puede sostenerse gracias a la jerarquía que se establece, a través de la *verecundia*, entre los autores de la tradición, cadena en la que el mismo Macrobio se sitúa con respecto al texto de Cicerón. Al asumir su función como

---

<sup>24</sup> Kaster, R., “Macrobius...”

<sup>25</sup> Recordemos que los neoplatónicos, entre los cuales se inscribe Macrobio, creían en la existencia de una verdad última detrás de los textos; es la búsqueda de este dogma lo que lleva a sucesivas formulaciones discursivas para hacerlo aprehensible, y lo que constituye, en último término, la exégesis. Al respecto véase Eon, A., “La notion plotinnienne d’ exégese”, *Revue Internationale de Philosophie*, vol, 92 año 1970.

comentarista, Macrobio da al presente un lugar de privilegio junto con el pasado, mostrando que tanto Cicerón, como Platón, como los otros autores citados responden a un dogma, a una verdad última, y la jerarquía se establece a partir de la cercanía mayor o menor con esa verdad. Pero el presente, es decir, el comentario, cumple una función igual de importante al explicitar, desambiguar y clarificar las afirmaciones ciceronianas.<sup>26</sup>

Macrobio es muy conservador pero no es reaccionario, su intención no es negar el presente y su cultura abrazando el pasado, sino demostrar cómo los hombres del presente pueden cumplir con su deber moral haciendo lugar al pasado y cooperando con él, así como lo hacen unos con otros. La barrera entre presente y pasado, no obstante, existe, y no se debe romper, como tampoco anular las diferencias, ya que eso produciría un quiebre en la continuidad histórica y cultural; así como ocurriría si se quiebran las barreras sociales entre aristocracia y los otros. Pero estas barreras no deben ser trazadas, en una Roma ideal es la *verecundia* la que sitúa a cada uno donde le corresponde de manera “natural”.

#### 4. Conclusiones

La concepción de la *verecundia* en la obra de Macrobio responde esencialmente a lo propuesto por Cicerón, sobre todo en su carácter constructivo y regulador. Pero hay dos aspectos que merecen atención: por un lado, el evidente énfasis de que goza esta virtud, que en la propuesta clásica era apenas una parte de otras más importantes y, aunque esencial, siempre subsidiaria. Por otro lado, Macrobio aplica la *verecundia* en un sentido diacrónico, es decir, en la relación con el pasado y la tradición cultural. Este contexto no está excluido de la definición ciceroniana, pero evidentemente no es el más utilizado. Así, el hombre tardoantiguo se construye esencialmente- pero no únicamente- en relación con el pasado, de manera histórica y en función del lugar que ocupa en la continuidad cultural.

Retomando la idea de *Saturnalia* como un *De officiis* tardoantiguo, formulada por Kaster,<sup>27</sup> podríamos pensar que ha habido una reorganización en el sistema de las virtudes clásicas, y en la estructura tardoantigua, mientras el mundo occidental se

---

<sup>26</sup> Dada la extensión del presente trabajo se hace imposible desarrollar en detalle los mecanismos por medio de los cuales Macrobio aplica la *verecundia* en su lectura de Cicerón.

<sup>27</sup> Kaster, “Macrobius...”

reacomoda después de una crisis política, social y cultural, la dimensión de la *verecundia* es mayor. Esta operación responde perfectamente a la idea de Tardoantiguo, que implica la continuidad de ciertos rasgos, pero en constante transformación.

Lo cierto es que Macrobio, por medio del planteo de un universo moral que se evidencia en *Saturnalia* y se aplica en los *Commentarii*, busca forjar un hombre diferente. La clave para descubrir a este “otro” del cual se busca diferenciarse, puede encontrarse en la crítica macrobiana, dirigida concretamente al gramático, pero indirectamente a su misma clase social, que ha recibido esa educación. Por lo tanto podemos suponer que por medio del movimiento de reubicación de la *verecundia* en el sistema ético, Macrobio está denunciando una falta en su práctica, por parte de ese mismo grupo del cual busca separarse.

Pero sobre todo, nuestro autor busca llamar la atención hacia el hecho de que el cambio, evidentemente, es inevitable, y que la mejor forma de enfrentarlo es no volver hacia el pasado incondicionalmente, ni aceptar la inercia y esperar adónde conduce, ni tampoco inventar una nueva identidad; la clave es reconstruirse adoptando el lugar correcto en la serie cultural, lo cual puede lograrse únicamente al integrar pasado y presente, que es justamente lo que la *verecundia* como forma de regulación establece y propone.